Caldasia 39(2):i-ii.2017
http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/cal

María Cristina Ardila Robayo

15 febrero 1947- 24 noviembre 2017

Palabras del Doctor Jaime Aguirre Ceballos, Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia en el funeral de la Profesora María Cristina Ardila Robayo, Bogotá



Foto del archivo personal profesora María Cristina Ardila Robayo

El desarrollo de este texto me acompaña de una emotividad muy especial cuando recordamos y despedimos a nuestra compañera de travesía, quien por muchos años estuvo en esta preocupación diaria del quehacer docente e investigativo en la Biología y en su aplicación directa en el conocimiento y conservación de nuestra biodiversidad.

Compartí con María Cristina como estudiante varios cursos de la carrera de Biología y luego como docente del Instituto de Ciencias Naturales hasta hoy. Conocí de primera mano la casi totalidad de sus intereses académicos, con base en lo cual puedo decir que María Cristina dejará una huella de su trasegar porque sembró semillas que han germinado y batalló arduamente en favor de causas que la sociedad colombiana, más temprano que tarde, agradecerá, especialmente en lo relativo a la conservación de importantes componentes de nuestra fauna. Desde sus inicios como estudiante de Biología manifestó su interés hacia el estudio de los sapos y ranas, campo en el cual hizo contribuciones científicas de alto nivel, que fueron reconocidas ampliamente. La exploración de buena parte del territorio

nacional, en asocio con investigadores y estudiantes, redundó en el enriquecimiento del acervo testimonial de las colecciones sobre este grupo y el posicionamiento de este legado de valor incalculable en el concierto regional y mundial.

Hace cerca de 20 años, volcó sus esfuerzos a la conservación de caimanes y cocodrilos de Colombia, labor que realizó junto con la dirección de la estación de biología tropical "Roberto Franco" y siguiendo los derroteros del profesor Federico Medem en Villavicencio. A la cabeza de la institución, lideró varios programas que han servido para centrar la atención en prácticas exitosas de restauración de la biodiversidad en la cuenca del Orinoco. Simultáneamente extendió su labor investigativa en el tema a otras áreas geográficas de Colombia, arropando a nuevos investigadores que bajo su acompañamiento han venido forjando hitos importantes en el estudio y en la propuesta de medidas efectivas de conservación y restauración de estas poblaciones tan singulares e impactantes de nuestra riqueza biológica. Este proyecto y otros tantos que adelantó en sus actividades de investigación, de manera natural y directa, le confirieron la condición de especialista, que le permitió ser conocida y reconocida en el campo nacional e internacional.

Además de su impronta en la investigación, **María Cristina** se caracterizó por su devoción al Museo de Historia Natural (sensu lato) en lo pertinente a la colección de Anfibios y de Reptiles del Instituto de Ciencias Naturales. Fue celosa guardiana de este tesoro, a la vez que motivaba en las nuevas generaciones la necesidad de una sana continuidad, acompañada de rigor y esmero en el mantenimiento a perpetuidad de este patrimonio, de parte de la joya de la corona, tantas veces exaltada pero igualmente otras tantas tan desprotegida a todo nivel. Aunque la labor curatorial no es apreciada en su esencia y en ocasiones son más las ingratitudes que se reciben que los parabienes que se generan, siempre persistió en este afán que se expresaba en los conceptos sobre el orden y la distinción, que son ejes fundamentales de nuestra acción como investigadores y miembros de una entidad como el Instituto de Ciencias Naturales.

Por razones como estas y por haber sido una persona muy apreciada y querida por sus compañeros y alumnos, queremos como comunidad académica recordarla, y reiterar a sus hermanos, familiares y amigos que la profesora **María Cristina Ardila-Robayo** deja una huella imperecedera para esta comunidad de la cual hizo parte toda su vida, al igual que para la sociedad colombiana en general. **María Cristina** ya no estarás más con nosotros, ahora nos toca aceptar la dura realidad: **TÚ PARTIDA.**

Los estudiantes, los colegas y tus amigos nunca olvidaremos tu curiosidad científica y la manera en la que la desarrollaste. Tu manera de ser, la forma con la que compartiste los conocimientos, las inquietudes que planteaste, y las ayudas que conferiste, labraron un legado. En torno a este, y rodeando a tu familia, a quienes expresamos hoy nuestra admiración y acompañamos en su dolor, te damos el último adiós.

Descansa en paz.

Profesor Jaime Aguirre Ceballos
Decano Facultad de Ciencias
Universidad Nacional de Colombia-sede Bogotá